

# Emisión imposible: Hollywood contamina



ILUSTRACIÓN: SERGIO BORDÓN

Hollywood es muy bueno para las películas moralistas sobre desastres ambientales, como *El día después de mañana*. Pero, dice el autor, es una de las industrias más contaminantes de California. En el siguiente texto explica esa paradoja **TEXTO: KALEEM AFTAB**

**C**ada vez que visito el set de una película, me sorprende todo el daño ambiental que se provoca en nombre del espectáculo. Desde los generadores hasta los servicios de comida en el set, hacer una película gasta energía como ninguna otra forma de arte.

Las actividades que realizan Leonardo DiCaprio, Cate Blanchett, George Clooney y Harrison Ford, por nombrar a algunos, al promocionar asuntos ecológicos y apoyar a organizaciones tales como Greenpeace han hecho que, por lo menos en la superficie, la filmación de películas parezca algo ambientalmente consciente. Sin embargo, utilizarían mejor su tiempo si ayudaran a limpiar la industria cinematográfica.

Un estudio sobre el impacto ambiental que tiene la filmación de películas en Hollywood, dirigido por la Universidad de California,

mostró que, en la región de Los Ángeles, esta industria tuvo una mayor contribución a la contaminación del aire que la mayoría de las industrias más grandes, incluyendo la aeroespacial, la textil y la hotelera. Sólo la refinación de combustible arrojó más emisiones.

Los investigadores consideraron las emisiones producidas directa e indirectamente por las industrias del cine y la televisión. Se incluyeron en la ecuación las emisiones producidas por las plantas eléctricas que proporcionan electricidad a los estudios y los kilómetros que recorren en avión los actores y directores.

Los cineastas rara vez consideran el medio ambiente. Si establecieran medidas que reducirían la contaminación probablemente hasta ahorrarían dinero.

Existe una actitud, especialmente en las cintas de presupuesto



mediano a alto, de que es mejor tener las cosas a la mano por si acaso, en lugar de simplemente pedir con tiempo lo que realmente se necesita.

Durante los últimos años los cineastas han intentado resolver este problema. En la mayoría de los casos se ha tratado de películas con temas ambientales. *El día después de mañana* es una cinta sobre un desastre natural en la que un cambio climático repentino provoca desastres ambientales en todo el mundo. Fue dirigida por Roland Emmerich, quien trató de asegurarse de que la producción no contribuyera al calentamiento global al compensar las emisiones de carbono de la película y al tomar medidas para reducir su impacto en el medio ambiente. Otras películas como *Syriana*, *Una verdad incómoda* y *Natividad* han comenzado a hacer lo mismo.

### Sin reglas

Las emisiones que se producen durante la filmación de una película no se detienen cuando las cámaras dejan de grabar, en especial en las producciones de gran presupuesto en las que los periodistas, estrellas y publicistas viajan con frecuencia alrededor del mundo como parte de la promoción. Aunque Sony, para un evento durante la gira de *El Hombre Araña 3*, tomó medidas para asegurarse de que la producción de todo el material impreso para el evento fuera carbono neutral.

Las secuelas de *Matrix* no sólo consideraron el impacto en el medio ambiente de las emisiones de carbono. The ReUse People, una organización no lucrativa, fue empleada para reciclar el material que se utilizó para construir los sets. Como resultado, el 97.5 por ciento del material se recicló. Se reutilizaron mil 500 toneladas de madera para cons-

truir casas para familias de bajos ingresos en México y todo el acero se volvió a usar.

La película se filmó en Alameda, California, y las autoridades encargadas del manejo de desperdicios lograron que 11 mil toneladas de basura no llegaran al tiradero, lo que hubiera representado el 10 por ciento del total de los desechos sólidos en Alameda ese año.

En el Reino Unido la situación es mucho peor. Recientemente produje un cortometraje que me fue encargado por Film4 y el Consejo Cinematográfico, y me sorprendió saber que no existe norma alguna para el impacto potencial en el medio ambiente que pueda resultar de la filmación de una cinta.

Lo mismo sucede en la BBC. De hecho, cuando le preguntas a alguien dentro de la industria sobre la reducción de los daños al medio ambiente, su respuesta es, generalmente, un rostro de duda. Existe una cultura de negación sobre el daño que la filmación de películas está causando en el Reino Unido.

Pregunté al Consejo Cinematográfico si alguna vez habían ordenado una investigación al respecto y, después de recibir un no como respuesta, me proporcionaron una declaración que era parte de un reporte dirigido por el Oxford Economics, un artículo sobre "El impacto económico de la industria cinematográfica en el Reino Unido" el cual era la única evaluación que se ha hecho sobre el impacto que tiene la industria en el medio ambiente. Uno de sus puntos clave era que: "La industria cinematográfica es uno de los sectores con menos emisiones de carbono en el Reino Unido".

Impresionado con este descubrimiento, me dirigí rápidamente a la sección que hablaba sobre las emisiones de carbono. La primera línea decía: "No existe un cálculo aproximado de las emisiones de carbono en la industria cinematográfica del Reino Unido".

Sin embargo, y más preocupante, la cifra que elogia la falta de emisiones de carbono en la industria cinematográfica del Reino Unido es extrapolada con los resultados de *El día después de mañana*, una película filmada en Estados Unidos que fue elogiada por la conciencia ambiental de los cineastas. No es de sorprenderse que la sección termine con la frase: "es claro que existe un gran número de suposiciones".

### El reto de los cineastas

La tecnología para hacer películas que tienen un impacto mínimo en el medio ambiente está disponible. Esto incluye no utilizar cintas, usar luces que funcionen con conexiones comunes en lugar de generadores, reciclar todo lo que se pueda, comer en restaurantes locales en lugar de ordenar servicios de comida y reducir el número de integrantes del personal.

Para el cortometraje, y para una película llamada *This Is What it Is*, los cuales produje, nos negamos a grabar en cinta ya que existen otras formas de proyectar, que son menos dañinas para el medio ambiente.

La industria cinematográfica goza de una posición privilegiada en la que tomar decisiones ambientalmente conscientes puede hacer que las producciones sean más baratas y no más caras.

La conciencia sobre el daño que la filmación de películas provoca en el medio ambiente, en especial aquellas filmadas en celuloide, está creciendo lentamente en el Reino Unido. Film London es la primera en tratar de resolver el problema en la capital. •

—THE INDEPENDENT

—TRADUCCIÓN DE PAOLA CERVANTES

**KALEEM AFTAB**

**Es guionista, productor y crítico de cine en Inglaterra.**